

4. escenas CULTURA

EL NACIONAL SÁBADO 24 DE SEPTIEMBRE DE 2011

ENTREVISTA Lo fantástico muestra otra versión de la Caperucita Roja

Juan Carlos Chirinos libera sus lobos

El autor andino presentó el miércoles en Madrid su más reciente novela, *Nochebosque*, en la que se notan influencias de Stephen King

MICHELLE ROCHE RODRÍGUEZ

Para poder pagarse los estudios de chef en una escuela de cocina, Paula toma un trabajo como criada en la casa de una viuda que guarda en secreto los términos espeluznantes en los que murió el padre de su hijo. Esta es la historia que cuenta *Nochebosque*, la novela más reciente de Juan Carlos Chirinos, en la que reescribe en 160 páginas el cuento de la Caperucita Roja desde el género fantástico.

Ambientada en una mansión que limita con el aterrador bosque de San Guinefort -cuyo paisaje proviene de las pesadillas individuales- la historia se va articulando alrededor de un mundo onírico en el que pululan los desvaríos eróticos de la protagonista y las fantasías infantiles del pequeño Osip, custodio del Señor Ferris -un oso de peluche que hace incursiones en la realidad-. Toda la anécdota del libro gira alrededor de



Juan Carlos Chirinos: "Los lobos esconden seres humanos evolucionados de otra manera"

En digital

... Hace varios días, la editorial digital Musa a las 9 publicó otro libro de Juan Carlos Chirinos, *Los sonidos trilingües*, una colección de relatos que incluye los publicados en *Homero haciendo zapping* (2003) y *Leerse los gatos* (1997), además de otros textos inéditos o que han aparecido sueltos en revistas en línea. "Ha quedado un libro es-

tupendo, que da una visión muy completa del gran escritor que es Chirinos, con un recorrido por sus relatos a través de los años", dice Leonor Medel, que junto con Beatriz Rodríguez dirige el sello que con apenas un año en el mercado ya cuenta con un catálogo importante. La obra puede adquirirse en la página web www.musaalas9.com.

"El único problema que presentan las pesadillas es que es muy fácil confundirlas con la realidad"

JUAN CARLOS CHIRINOS
NOCHEBOSQUE
(CASA DE CARTÓN, 2011)

una frase que articula la protagonista casi al final de la novela: "La verdad y la realidad son dos territorios distintos". Con este lema evidencia que en el mundo que habitan los seres humanos lo único real son las pesadillas y a partir de esta idea van construyéndose las ansiedades propias de una fábula fantástica.

"Una historia de terror también es un artefacto, de muchas y pequeñas piezas, y uno debe tratar de que encajen todas más o menos armónicamente. Y justamente eso es lo que más se disfruta mientras la estás escribiendo: en seguida quieres leer el resultado; como un pintor que se aleja para ver cómo le está quedando el cuadro",

indica el autor residiendo en Madrid desde el año 1997.

La novela, editada en España por el sello Casa de Cartón y presentada el miércoles pasado, se apega a la estructura tradicional de la ciencia ficción al estilo de Stephen King, a quien el autor nacido en 1967 en Valera envidia -"y no de buena manera", bromea-. El riguroso apego al género que le impide causar sorpresas produce en el lector la satisfacción de la gratificadora repetición ritual a la que se refiere Román Gubert en *Mensajes icónicos de la cultura de masas* (1974). La fidelidad irrevocable de Chirinos por el género vinculado a lo onírico y a las aprensiones le nació en Caracas, un mediodía del año 1992, cuando leía *Drácula* en un Metrobus. Le dio tanto miedo que supo que nunca más se podría separar de la seducción sublime que supone el género.

"El estremecimiento que da el terror es como sumergirse en un océano viscoso en el que cabe toda posibilidad expresiva. Una delicia", señala el autor que además del terror disfruta el género policial, como el que domina la próxima novela cuya publicación Casa de Cartón en 2012, de la que aún no quiere revelar el título.

—¿Cómo se corresponde el mundo de los sueños con lo terrorífico?

—Umberto Eco dice que la fic-

ción es parásita de la realidad. Así se corresponden los sueños con lo terrorífico, como un enorme parásito asustado.

—¿Hay un lobo dentro de cada hombre?

—Quizá sea al revés, que los lobos esconden seres humanos evolucionados de otra manera.

—Son interesantes los lobos como metáfora psicológica de lo salvaje en el ser humano, así como la identificación de la protagonista con Caperucita Roja. ¿Qué le produce aprensión de este cuento para niños?

—La morbidez del personaje; su -supuesta- candidez. Ella se va metiendo en algo que la aterrera pero que le gusta, precisamente porque le aterrera. Es como un síndrome de Estocolmo sin secuestradores.

—¿Qué relaciones hay entre su primera novela, *El niño malo cuenta hasta cien y se retira*, y *Nochebosque*, a pesar de que a ambas las separan 10 años?

—Hay una semejanza estructural de la que fui consciente sólo cuando vi *Nochebosque* publicada, pues ambas finalizan con la voz en primera persona. Y la poesía de Eugenio Montejo está muy presente en ambos textos, porque es de mis poetas preferidos; un grande Montejo, y qué falta nos hace. ■